

CEDEON es el periódico de menos circulación de España.



# CEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2	ptas
Año.....	6	»
Provincias, semestre..	5	»
— año.....	8	»
Extranjero, año.....	16	»
25 ejemplares.....	2,50	»
Número atrasado....	0,30	»
Anuncios: 30 cénts. línea		

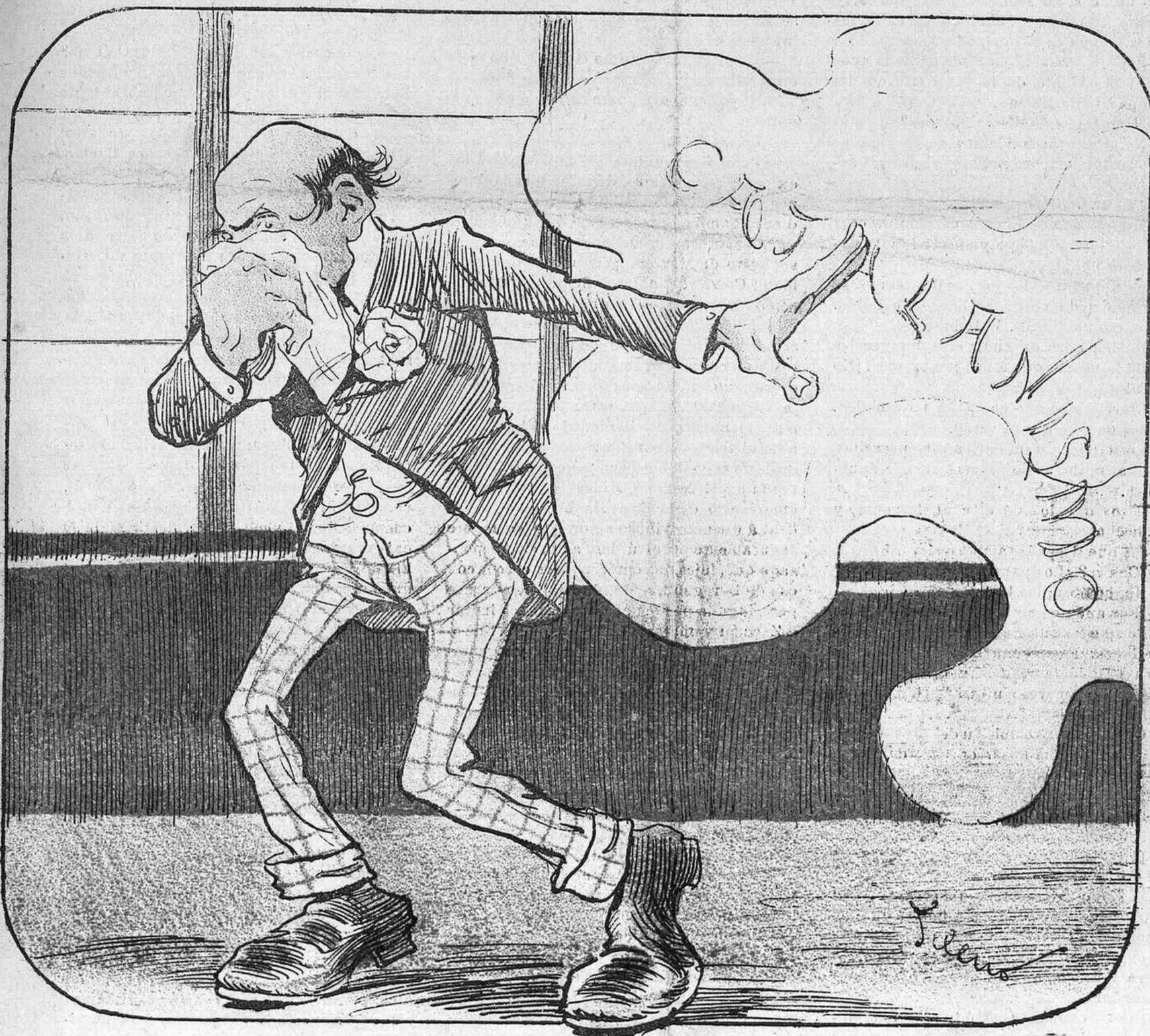


Año VII

Madrid 27 de Noviembre de 1901

Núm. 314

## LOS PERFUMES DE BARCELONA



—Tapa, tapa; ese hedor resulta ya insoportable.

## JUEVES DE GEDEÓN

—¿Qué te parece, Calínez, que haga con estos pantalones?

—Ponértelos.

—No, amigo mío, es que me están muy estrechos.

—Ensancharlos.

—Pero, fíjate bien en que la tela está apolillada.

—Tíralos ó regálalos a Weyler.

—Claro; eso se dice muy fácilmente; pero si tú supieses lo que me han costado esos pantalones... Lo menos llevo gastados quince duros entre la tela y las hechuras.

—¿Y no te sirven?

—No me sirven.

—Vaya un negocio que has hecho. Dile a tu sastre que te los arregle.

—Ya se lo he dicho.

—¿Y qué?

—Que me pide diez duros por la composición.

—Dáselos y tendrás pantalones.

—¿Qué los he de tener! Según dice mi sastre, cuando él los termine, ya no serán de moda, y no podré ponérmelos.

—Entonces, no le des los diez duros, y fíjate que has perdido en la calle los quince que ya llevas gastados.

—Así lo haría si no hubiese hablado ayer con el presidente de la sub-comisión del presupuesto de Marina.

—¿Hablásteis de tus pantalones?

—No, Calínez; hablamos de los barcos que se están construyendo en nuestros arsenales.

—¿Y qué te dijo?

—Me dijo que en la construcción de esos buques de guerra lleva ya invertida la nación unos cuantos millones.

—Es natural; ni los barcos de guerra, ni las prendas de vestir, se hacen de balde. ¡Si no, que lo diga D. Valeriano!

—Bueno; pero es que a esos buques les sucede lo mismo que a mis pantalones. ¡No sirven!

—Claro; como que no están terminados. Que los terminen y tú verás.

—Pero para terminarlos se necesitan veintidós millones de pesetas en dos anualidades.

—¡Pues que los dé el contribuyente, y cosa hecha!

—¡Es que después tampoco sirven!

—¿Cuáles? ¿Los pantalones?

—No, hombre; los barcos.

—¿Por qué no han de servir los barcos?

—Porque les sucede lo mismo que a mis pantalones. Para cuando se terminen ya habrá pasado la moda, ¡y cualquiera los saca por esos mares sin que se rían las potencias extranjeras!

—Oye, ¿y la subcomisión del presupuesto de Marina, qué ha hecho en vista de eso?

—Votar los doce millones de pesetas de la primera anualidad, en consideración a que los barcos habían ya costado mucho; lo mismo que mis pantalones.

—¡Pero ahora costarán doce millones más!

—¿Y eso qué importa? ¿Tú crees que así como así se desprende un hombre de los pantalones inservibles que le han costado quince duros, ó una nación de los barcos de guerra inútiles, que llevan invertida una millonada?

—Pero escuchá, Gedeón; ¿los pantalones

no son para que se los ponga su dueño?

—Así parece; si no está ensayado.

—¿Y los barcos no son también para defender las costas de la potencia que los construya?

—Según y cómo. ¡España es una nación condenada en costas geográficamente!

—Bueno. ¿Pero si tu pagar los diez duros que te exige el sastre por la composición, te pondrás los pantalones?

—No. ¡Apenas si se reiría Weyler cuando me viera!

—Y si España paga los veintidós millones de pesetas necesarios para la terminación de esos barcos, ¿contará con ellos para defender su integridad contra las escuadras extranjeras?

—Tampoco. Ya te he dicho que esos buques son de un tipo muy antiguo, de unas defensas muy deficientes, de una moda muy atrasada, y no podrían resistir las acometidas de los poderosos barcos de guerra modernos.

—Entonces, ¿por qué has de pagar tú los diez duros que te exige nuevamente el sastre para entregarte unos pantalones inservibles?

—Por lo mismo que va a pagar España veintidós millones de pesetas más para que se termine la construcción de unos barcos inútiles.

—¡Te digo, amadísimo Gedeón, que no lo entiendo!

—Ni yo tampoco; ¿pero es uno ó no es español?

—Lo es, a pesar de todo.

—Pues fíjate que yo me liego a las exigencias del sastre, dejando mis pantalones tal como están, dando por perdido el dinero que me llevan costado, y que mañana me nombran de la subcomisión del presupuesto de Marina. ¡Ya tú ves qué conflicto! Como particular defendiendo diez duros; como diputado tengo que votar veintidós millones de pesetas, ¡y los pantalones sin servirme! Ahí tienes tú un caso para que cualquier autor dramático transcendental escriba un drama pensando en Zacconi, en la seguridad de que éste, mátele ó no lo mate el autor para desenredar el nudo, se administrará en la última escena su buena dosis de estrignina ¡porque no le servían los pantalones! Nada, Calínez, desde que el empresario de la Comedia nos trajo a Madrid a ese maravilloso actor que se muere seguramente en el último acto, yo he pensado que, lejos de rompernos los cascos con eso de la regeneración, la cual no aparece por ninguna parte, deberíamos todos imitar a Zacconi y matarnos al final de la representación de esta tragi-comedia, ya demasiado larga y harta aburrida, con la que estamos fatigando al respetable público europeo. Ya que algunos estadistas ingleses nos han llamado nación moribunda, imitemos a Zacconi, actor moribundo también, y vayámonos a la otra banda, muriendo con arte, que es lo único a que podemos aspirar. Calínez, quiero convencerte con el ejemplo; ¡dáme la estrignina!

—No es necesario, Gedeón, que te administres una dosis de ese activo y perruno veneno, para demostrar tu tesis. En España todo se muere indefectiblemente como Zacconi, al llegar la escena final, sin que sea preciso apelar a tósigos de la próxima botica ó de la inmediata tienda de ultramarinos. Muérese el partido liberal en Capua de hartazgo de cobrar la nómina; muérese el con-

servador en la oposición por enfriamiento de las ollas y de los caletres. Murieron los republicanos a fuerza de machacar hierro frío y los carlistas siguieron idéntica suerte a fuerza de enterrar fusiles, como si enterrarán manos para dispararlos. Expira el contribuyente bajo la losa del crédito de la nación que le echó encima D. Raimundo, deseoso de que un magnífico panteón señalase la última morada de un pobre muerto, y lanza su último suspiro el ciudadano dentro de la urna electoral, donde su voto se transforma en vulgar embuchado. Todo perece, todo se extingue, todo muere, ¿qué más? hasta los catalanistas, esos soberbios descendientes de Witredo el Velloso, que se juzgaban los únicos héroes de la España postrada en el desastre, han resultado, según las gráficas palabras de un diputado catalán, meros mas turbadores cerebrales. Cuando alcen ahora la mano con colérico gesto, ya sabemos de qué modo dará los últimos golpes.

—¡Cómo! ¿qué dices? ¿El Dr. Robert es un masturbador, aun cuando cerebral?

—Yo no lo digo, Calínez; lo ha dicho en pleno Congreso el Sr. Roig y Bergadá.

—Mira tú. ¡Ya me chocaba a mí que anduviese siempre midiendo cráneos catalanes! ¡Sus manos no eran completamente inocentes al verificar esa operación!

—¿Qué sospechas, oh terrible Calínez?

—Sospecho, es decir, sospecha el señor Bergadá, que la mensuración cerebral tenía otro nombre ¡Eso sí que es ponerles a los catalanistas las peras cerebrales a cuarto! ¿De quién ó de quiénes podremos fiarnos ya, si los activos defensores de la independencia catalana han de morir como Oswald, el protagonista de *Espectros*, de Ibsen, pidiéndonos el sol a fuerza de darle a la hoz de los segadores? ¡Aparta de mí, Gedeón, tan fantásticas y preraphaelistas visiones! ¡Creía yo que los catalanistas deseaban los puros gozos de la independencia, y resulta que se contentan con los placeres solitarios de la misma! ¡No quieren la separación de España sino para irse al salón de los Ciento y cerrar disimuladamente la puerta!

—No, no, Calínez; tú te extravías: el doctor Robert es incapaz de dedicarse a tan aventureras manipulaciones. Harto sabe él, como ilustrado médico, las fatales consecuencias de ese vicio cerebral. ¡El mide la caja craneana, no la casca! ¿Y cómo la había de cascar conociendo, por sus investigaciones, que la caja del cráneo catalán es inmensamente grande? ¿No sería ese un verdadero crimen contra la Naturaleza, autora de tal maravilla?

—Me has convencido, Gedeón; lo de la masturbación cerebral fué, sin duda, un *lapsus* del Sr. de la Bergadá. ¡De fijo que no figura en el programa de Manresa!

—Hombre, ¡qué se yo, qué sé yo! Eso del programa de Manresa, tratándose de cosas que se hacen con las manos, me parece muy significativo. De todas suertes, y por el bien público, no por otra cosa, desearé que los catalanistas se duerman en las pajas... cerebrales.

—Y yo también.

—Dicen que Silvela simpatiza con ellos; no me choca, ¡es otro Oswald!

—Es el verdadero Zacconi de nuestra política; en cuanto sale a escena el público dice: ¡muerte tenemos! y acierta. Mientras está en la oposición parece una persona vi-

va; pero coge las riendas del Estado y todo cambia. Villaverde fuma, él escupe y acaban ambos en clientes del Dr. Moliner.

—Oye; ¿y Sagasta?

—Sagasta ni en la oposición ni en el poder es ya un hombre viviente, sino un cadáver público que anda por la Moncloa.

—¿Y por qué no les permite a los del Tiro nacional que hagan allí sus ejercicios?

—Porque tiene muchísimo miedo a una bala perdida. ¡Le espanta como político Romero Robledo!

—¡Qué lástima! Habían nacido para entenderse. ¡Son dos bolas!

## ¡QUE HACE FRÍO!

(Letrilla transcendental...  
...¡y tall!)

¡Te luces, mes de Noviembre;  
bien te portas, vive Cristo!  
La fiesta de los difuntos  
se celebra en tus principios...  
¿Quieres aumentar la lista  
con tu rigor inaudito?  
Los madrileños te temen,  
¡y ojalá el regionalismo,  
que quiere *autonomizarnos*  
de la patria en beneficio,  
gozara de tus crudezas  
que enfriarían sus bríos!  
Tal tiempo en Madrid se goza,  
que yo me descentralizo  
si el temporal se reparte  
y es para todos lo mismo;  
pues si todos aspiramos  
á igualdad de beneficios,  
la igualdad de la desgracia  
reconocer es preciso...  
Llegan á la villa y corte  
los catarros asesinos,  
las afeves pulmonías,  
obsequio discreto y fino  
del Señor de Guadarrama,  
de Madrid tan fiel amigo  
que es un entusiasta agente  
más bien del catalanismo...  
Mucho cuidado, señores,  
mucho cuidado, vecinos,  
¡abriguense y no sean tontos  
que hace frío!

Jóvenes catalanistas  
que os queréis pasar de listos,  
no por la clase de estudios,  
sí por la clase de gritos...  
Si á clase universitaria  
váis en clase de novicios,  
y presumiendo de clase  
ofendéis nuestros oídos  
con cierta clase de *viscas*  
en clase de patriotismo...  
¡Jóvenes catalanistas,  
será oportuno advertiros  
que puesto que en todo hay clases  
yo en la última os clasifico!  
Deja los odios infundados  
y amemos todos lo mismo,  
huid de gentes ridículas  
que huelen, y no á comillo,  
y para alcazar laureles  
marchemos todos unidos  
Ya véis que me pongo serio,  
ya véis que ahora no me río,  
pues pienso que en este caso  
la risa fuera un delito...  
Mas... ¿qué?... ¿Os váis sin escucharme?  
¿No os agrada el sermoneit?  
¿Me soltáis un par de *viscas*  
que suenan á ciertos *ru-dos*?  
¡Que con su pan se los coman!  
¡Madre, mira por tus hijos!...  
¡No vayamos á la Rambla  
que hace frío!

Señor Cano; Señor Cano,  
en vuestro estreno estuvimos,  
y el suceso de *La Maya*  
con sentimiento hemos visto.  
Para mí es *suces d'estime*  
pues yo en verdad os estimo  
¡no así muchos compañeros  
que os dan la mano de amigos!  
No es *La Maya* una gran cosa  
—según mi modesto juicio—  
y no cometo un pecado  
al decir esto que digo.

Pero á través de sus versos  
y aun á través de sus rípios,  
envuelta en sus personajes  
y en todo su simbolismo,  
hay una idea plausible,  
un pensamiento, muy digno  
de ser por la gente toda  
celebrado y recogido...  
¡Mas ya visteis!... En el público  
—¡caramba, qué publiquito!—  
más que aplausos entusiastas  
sonaron aplausos tímidos,  
y con col-cream en la pluma  
os celebraron los críticos...  
¡Ay, señor D. Leopoldo,  
agüí todo se ha perdido!  
¡La patria, la fe y la gloria  
duermen un sueño tranquilo!  
¡Es cierto, aunque doloroso,  
que hace frío!

## Dicharachos de entre semana

—¿De qué es catedrático el nuevo rector de la Universidad de Barcelona, Sr. Rodríguez Méndez?

—Me parece que de higiene.

—Pues, francamente; creo que convenía más un catedrático de cirugía operatoria.

—¿....?

—Porque allí lo que hace falta es un hombre que sepa cortar por lo sano.

—Hombre, ¿podría usted decirme á fundamento de qué ha entrado en la Academia de Bellas Artes de San Fernando el señor D. José de Cárdena?

—Lea usted el discurso de recepción, escrito por D. Amós Salvador, y verá cómo el Sr. Cárdena es licenciado en Derecho, ha sido gobernador de provincia y es ó fué individuo del Tribunal contencioso-administrativo, alto empleado de la Compañía tabacalera, etc., etc.

—Bien; pero eso ¿qué tiene que ver con las Bellas Artes?

—¡....!

—Yo más bien creo que el Sr. Cárdena ha ido á la Academia de San Fernando como el más genuino representante de la *Estética de lo feo*. Y desde ese punto de vista, ¡eufonice Frontaura!

—¿Será verdad lo que se ha dicho respecto de los verdaderos motivos del viaje del doctor Robert á la capital de Cataluña?

—¿Cuáles? ..

—¿No recuerda usted que el doctor dejó sin contestar la pregunta de Romero Robledo sobre si los catalanistas eran ó no separatistas, quiere decirse, si aceptaban ó no el programa de Manresa?

—Bueno, ¿y qué?

—Toma que, como el doctor Robert y el *Orfeo catalá* han vuelto á Barcelona al mismo tiempo, hay quien dice que el doctor ha ido á ensayar un *si* sobreagudo.

—Mira, mira lo que dice este periódico:

que el gobernador de Sevilla ha vuelto á ocupar su destino, con gran satisfacción del gobierno.

—¿Pues no decían que le iban á quitar por ciertas pequeñeces que habían ocurrido allí en no se qué círculos?

—Sí: como que por eso saltó y vino el gobernador citado y logró convencer al gobierno de que lo que hace falta en Sevilla es un hombre como él: un hombre de talla.

—Todas las naciones civilizadas y á medio civilizar envían sus representantes á las bodas de oro del gran químico Berthelot. Solamente España no ha enviado representante alguno.

—Sí, señor, que los ha enviado.

—¿Quiénes?

—Los representantes zarzueleros del *Nouveau Théâtre*, esos setenta y dos infelices que han ido á París á demostrar lo adelantada que está la Química en España.

—¿Y lo han demostrado?

—¡Digo! Llevan quince días sin comer... y ese descubrimiento biológico no podrá arrebatarlo Berthelot ni nadie.

—De manera que mientras Berthelot celebra sus bodas de oro con la ciencia...

—Justo: nosotros seguimos celebrando nuestras bodas de diamantes con el apéfito.

## El derecho al chiste

El señor Paraíso, cuasi-jefe del cuasi-partido de la cuasi unión cuasi-nacional, se ha enfurecido.

Y se ha puesto muy serio, además.

¿Por qué?

Por el discurso de Gómez Acebo, elogiado por nosotros con tanto entusiasmo como sinceridad, puesto que no conocemos al preopinante.

Como se recordará, el susodicho Gómez, dió un recorrido graciosísimo al señor Paraíso, con ocasión de su proyecto de presu-puestos.

Y D. Basilio, que tiene tanta gracia cuando se nos presenta como único reformador del país, Lohengrin barato del «Santo graal» (novedades del reino y extranjerías), no supo devolver la pelota, limitándose á gritar y á tirarse de los pelos, que son innumerables como los mártires de su pueblo natal.

Después se ha puesto serio, convencido de que la seriedad es la primera condición exigida á toda persona que quiera pasar en España por personaje.

Y ha dispuesto que el partido en masa suscriba una protesta contra el *asto* del individuo de la Comisión.

La protesta está materialmente plagada de firmas y se presentará á las Cortes, para que se imprima en el *Diario de sesiones*, y puedan saborearla los señores diputados y sus familias.

No sabemos si los periódicos de gran circulación se la colocarán al respetable público en hoja aparte; pero es de creer que se publique en un folletito y se venda á la puerta del Palacio de la representación nacional, como se venden los argumentos de las piezas á la puerta de los teatros.

—«¡La protesta de Paraíso, con todos los párrafos y exclamaciones que tiene la obra!»

No creemos, á decir verdad, que la cosa sea para tanto.

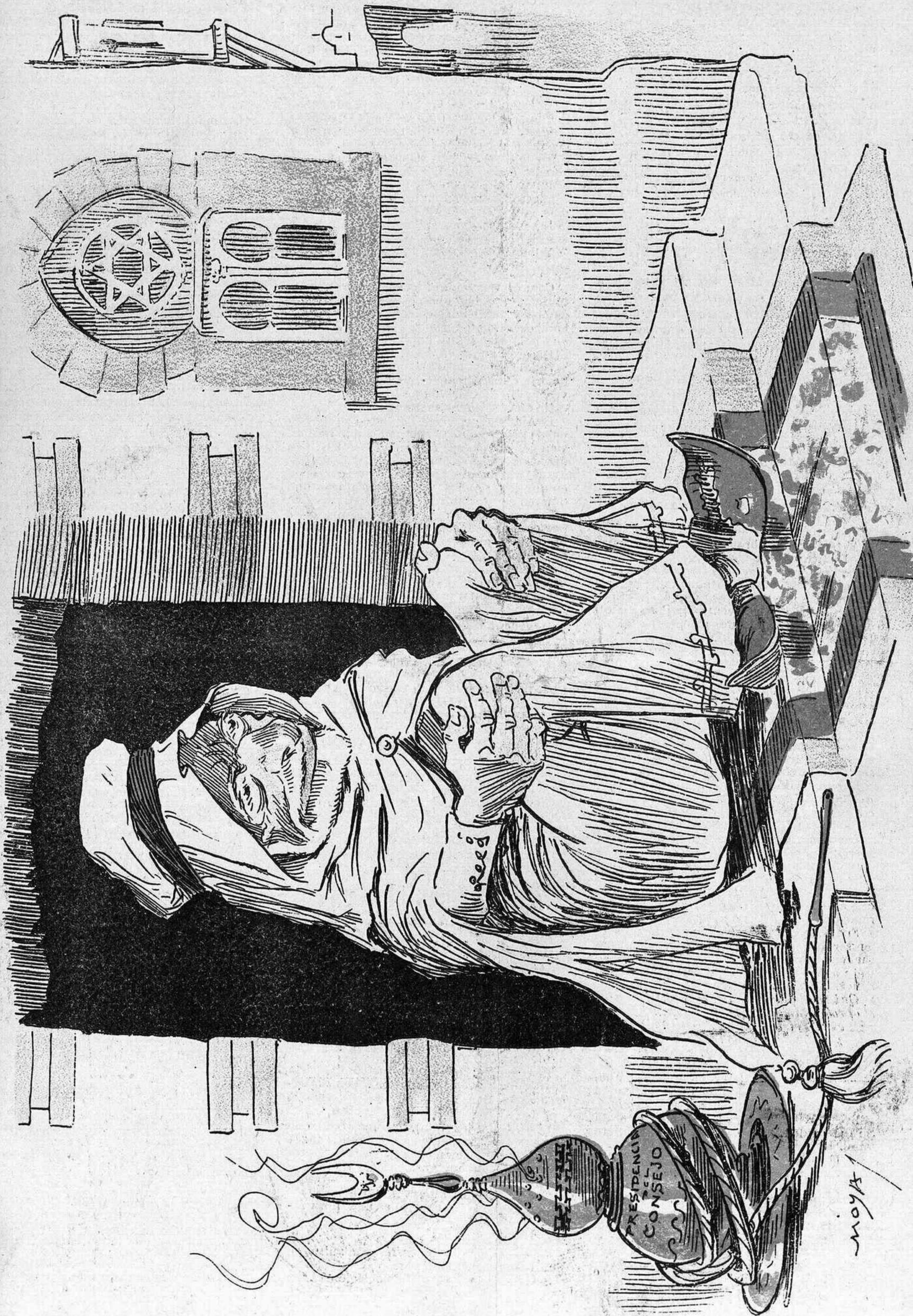
# ENGLISH ATROCITIES

Los reconcentrados del Transvaal



Weyler.—Lo que en mí era sarna, en usted es sarpullido.

# EL MORO DE FERRERAS



Tomando el sol.

Con haber contestado en la propia forma que se le atacaba, D. Basilio hubiera cumplido su misión.

Pero querer protestar colectivamente nos parece un colmo. ¿Qué culpa tenemos nosotros, ni tiene nadie, de que el pseudo regenerador no haga cosas que permitan tomarle en serio?

Si por cuatro chirigotas van á protestar sus amigos, ¡ya pueden ir preparando papel, porque somos muchos los que tenemos el honor de suscribir las bromas!

No, D. Basilio.

Eso es improcedente.

Y, sobre todo, en un país como España, donde todo se ha perdido, menos el buen humor.

Precisamente, si su señoría entendiera sus intereses, si conociera el país en que vive, si supiera algo del carácter nacional, lo primero que debería hacer era reconocer el derecho al chiste. ¡El chiste libre en el Estado libre, Sr. Paraiso!

Aunque, bien mirado, no hace falta.

El chiste es un derecho inalienable, imprescriptible y de naturaleza divina, como todos los derechos naturales, según el padre Mendive y el P. Vadillo.

¿Qué es usted mismo, Sr. D. Basilio?

¡Un chiste de la Divina Providencia!

### ¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Al recibir un libro escrito por un señor eclesiástico y titulado *La Rota*, creímos, como era lógico, que se trataría de una obra referente al Apostólico Tribunal, que sin que sepamos á punto fijo para qué sirve, nos cuesta á los contribuyentes (¡ejem, ejem!) ciento cincuenta y tantas mil pesetas anuales.

Francamente, creímos que el Sr. D. Ventura F. López y autor de *La Rota*, era uno de los nueve apreciables y orondos presbíteros que cobran *once mil pesetas* (once mil pesetas, ¡oh, nobles maestros de á dos mil reales anuales!) en concepto de auditores, asesor y fiscal de aquella santa y venerable institución, que Dios nos conserve, aun cuando sigamos ignorando para qué habrá de conservárnosla el Autor de todo lo creado.

Luego abrimos el libro de *La Rota* y vimos ¡horror! que se trataba de un *canto épico*, en cuya prefación el clérigo de que se trata dice dirigiéndose al que leyere:

«Perdona, lector, si me atrevo á empuñar la trompa épica...»

De ahí no debiéramos haber pasado. Bastaba advertir al Sr. F. López que en estos tiempos ya no se permite usar trompa más que á los elefantes, y eso porque no hay otro remedio.

Fuera de esos proboscidianos, que no suelen ser dados á la poesía, no se pueden tolerar más trompas que las de Falopio, cuyo uso no conviene que sepa un ministro del Señor.

*Quiero cantar la rota de mi patria  
el oprobio pintar de infausta era...  
¡España! Triste España... ¿quién digera (1)  
que la dueña del mundo rodaría  
a los pies de Vespucio,  
en tan solo un combate, en solo un día...*

No se alarmen ustedes. Aunque la composición es aconsonantada, el Sr. López no ha querido colocar el consonante á *Vespucio*.

Bien, Sr. D. Ventura F. López. Disparata su paternidad, lo mismo que cuando no era aún eclesiástico.

¡Y nosotros creía nos que la afición á los ripios se desvanecería al abrazar el estado eclesiástico!...

Pues ¡quién! Por lo visto, aunque á Jackson Veyán le hicieran Patriarca de las Indias, seguiría tan Veyán y tan Jackson como hasta aquí.

\*\*

(1) El Sr. López cree que *digera* es del verbo *digerir*. No lo es, Sr. López. Ni *tigera* tampoco.

En cambio de esto, hay algunos sacerdotes verdaderamente ilustrados, cuyas obras, en serio, merecen la aprobación más entusiasta.

Tal sucede, por ejemplo, con el Sr. don Cristóbal Pérez Pastor, de quien hemos recibido el curiosísimo libro *Proceso de Lope de Vega por libelos contra unos cómicos*.

En este libro se ve que los cómicos, en tiempo de Lope tenían á veces tan malas pulgas como ahora, y trataban á los autores poco más ó menos, de igual manera.

No dicen el Sr. Pérez Pastor, ni su colaborador el Sr. Tomillo, á pesar de ser tan eruditos rebuscadores de papeles, si aquellos cómicos se parecían en los actuales en algo más.

Juzguemos, pues, piadosamente, que no eran tan malos como estos.

Y lo que es peores, ¡imposible!

\*\*

Como es costumbre, todos los años por este tiempo, ya han aparecido en varios apreciables y dignísimos colegas los consabidos bombos de contaduría en honor del *Almanaque* de la casa Bailly-Bailliere.

Hace un año tuvimos el honor de predecir y vaticinar casi todas las materias que contendría el tal Almanaque ó Arte de aprovechar las sobras ó lo que fuere.

En efecto, hemos acertado en todo.

El Almanaque Bailly-Bailliere de este año puede decirse que es una malísima traducción del *Almanaque Hachette* para 1901. Las únicas diferencias, naturalmente en perjuicio del Almanaque Bailly-Bailliere, consisten en que éste publica varias caricaturas que quieren ser retratos, ó varios retratos que más bien parecen caricaturas de diferentes personajes españoles, como Lagartijo, Dominguín, algunos señores obispos y marinos desconocidos, todos pertenecientes á la clase de difuntos del año pasado, y también hay una efigie del Sr. Pando y Valle (D. Jesús), como representante de los vivos del año último y de los anteriores.

A no ser por el gusto de ver esto y de refocilarse con un ridiculísimo artículo acerca del pobre D. Ramón de Campoamor, debido á la pluma del acreditado boticario D. Joaquín Olmedilla, no vemos razón alguna plausible para que nadie compre el Almanaque á que nos referimos, como no sea por gana de gastarse seis reales en tonto.

Vale mucho más comprar cualquier almanaque francés, y llámelo usted *Hache...tte*.

*En la consulta de enfermedades de garganta, nariz y oídos. S. Be nardo. 18, du.º el médico especialista D. Alfredo Gallego, cura fácilmente, debido á su acertado tratamiento y práctica de 29 años en la especialidad, la sordera, tisis laríngea, ozena (felidez de aliento) y tumores de oídos, garganta y nariz.*

### ..... y armas al hombro

En el ministerio de Estado se han recibido muestras y productos de Fernando Póo, con los cuales se intenta formar una pequeña exposición en los patios de dicho departamento.

Por cierto que, en vista de esto, no estaría mal que el gobierno, en justa reciprocidad, remitiese á Fernando Póo, para exponerlos también, algunos productos raros de aquí.

Por ejemplo: ¡qué bonito surtido se podría enviar de cráneos catalanistas... con *sustentáculo* y todo!

\*\*

El Sr. González (hijo), ha declarado que no tiene inconveniente en que se introduzca alguna modificación en su malhadado proyecto de ley de huelgas.

Sí, señor, sí; algunas habrá que introducir, aunque sólo sea para imitar á V. E.

Porque todo el proyecto es una pura *introducción*.

\*\*

Se ha celebrado un *mitin* catalanista en San Baudilio de Llobregat.

Sabido es que en dicha población existe

uno de los mejores manicomios de España.

Y aquí entra el problema.

¿Tratarían los locos de volverse catalanistas ó los catalanistas de volverse locos?

\*\*

*Ha sido objeto* de grandes ovaciones en el Congreso un nuevo orador catalán y anticaltanista: el muy simpático Sr. Roig y Bergadá.

¡Bergadá! ¡Bergadá!

¿Será pariente de D. Raimundo F. Villaverde?

Lo cierto es que para los catalanistas, el Sr. Roig y Bergadá ha resultado (y digámoslo en honor de dicho señor diputado) mucho más Bergadá que Roig.

¡Que aproveche, señores de *Catalunya Libre*.

\*\*

El cual Sr. Roig y Bergadá comenzó por decir que el catalanismo es una masturbación intelectual...

La frase no es precisamente *muy Luis XV*: pero ¡qué le vamos á hacer, señoras y señoritas!, así la soltó y así figura en el *Diario de Sesiones*, y la publican los diarios más pudibundos, esos diarios que tienen anuncio de la Trasatlántica A. M. D. G.

De manera que ese señor diputado ¡bien á su costa lo han aprendido su paisanos *els segadors*! más bien que catalán parece moro.

El moro aquel de ¡algodoncitos á mí!

\*\*

«Vosotros—dijo, dirigiéndose á los *segadors*—no sois regionalistas, sino nacionalistas, porque perseguís la consagración de los atributos de la nacionalidad catalana.»

Y el doctor Robert, al oír esto, hizo signos afirmativos.

No sólo quieren molestar cuanto puedan, sino además piden que les consagren los atributos.

Bueno, pues, por nosotros ¡á ver cómo no se los... consagran!

\*\*

«Una nación—añadió el Sr. Roig—no es una casa de comercio, como quieren los catalanistas.»

No, Sr. Roig, ¡si *esos* no son comerciantes!

A no ser que consideremos comerciante á un personaje histórico que no comerció más que una vez en su vida: á Judas Iscariote.

\*\*

—¿Y los irlandeses?—preguntó, interrumpiendo el Sr. Rusiñol—como quien envidia la suerte de aquellos infelices.

Y Gedeón que estaba en una tribuna, pensó inmediatamente:

—Hombre, esa autonomía si se la concediera yo á los catalanistas: la autonomía de la miseria, que en Irlanda se disfruta hace muchos años.

¡Y entonces tendría que ver Cataluña! El otro Rusiñol, el bueno, vamos, el artista, podría hacer en su país una bonita colección de paisajes desolados para hacer *pendant* con sus *Jardines de España*.

\*\*

*El Sr. Roig*.—Pues si tenéis cerrado el camino de las Cortes y no habéis de apelar á las armas...

*El Dr. Robert*.—Eso, nunca.

Pero nosotros no somos de los que se lo creen todo.

Y sabemos que cuando el Dr. Robert hablaba de no apelar á las armas, ¡llevaba en el bolsillo un fajo de recetas!

\*\*

El discurso del Dr. Robert resultó Aguinardo puro.

Y Aguinardo dedicado á Cursilvela, con quien el citado Rizal, digo Robert estuvo hecho unas mieles.

Vamos, que se pasó la tarde dándole el dialecto á D. Paco.

\*\*

La última hazaña de Grilo.

Ha felicitado en verso á dos señoras.

Y ha recibido de ellas . mil gracias.

A quinientas por barba, amigo D. Antonio.

EL GRAPHOS  
ANTONIO G. ESCOBAR  
2, Victoria, 2.

# ARTÍCULOS PARA FOTOGRAFÍA

Pídase  
el gran  
catálogo.

Exposición Fabril y Artística:

40, Calle de Alcalá, 40

MÁQUINAS

## SINGER

PARA COSER

Sucursal:

18, Calle de la Montera, 18

MADRID

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

MADRID



## MILAGROSOS CONFITES

Ó INYECCIÓN ANTIVENÉREA  
Y ROOB ANTISIFILÍCO

COSTANZI

ANGELO COSTANZI

Diputación, 435, ent.º Barc.

En Madrid: en la de F. Gayoso, Arenal 2; Francisco García y Castillo, Príncipe, 13; Ramón A. Coipel, Barquillo, 1; Roberto Moreno, Mayor, 73, y Martín y Compañía, Tetuán, 3. Consultas médicas, en Barcelona, Diputación, 435 entresuelo 2.º todos los lunes, miércoles y viernes, a las doce.

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han convencido y certificado que para curar radicalmente en 2 ó 3 días la purgación reciente y en 5 ó en 6 días la crónica, gota militar, úlceras, flujo blanco de las mujeres, arellas, catarro de la vejiga, escozores uretrales, cálculos, retención de orina, y en 20 ó 30 días los estreñimientos uretrales (estrechez) aunque sean crónicos de más de 20 años, evitando las peligrosísimas sondas; no hay medicamentos más milagrosos que los Confites ó Inyección Costanzi. También certifican que para curar cualquier enfermedad sifilítica, en vista de que el yodo y el mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el Roob Costanzi, pues no sólo cura radicalmente la sífilis, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. El inventor, Angelo Costanzi, calle Diputación, 435, Barcelona, seg uro del buen éxito de estos específicos mediante el trato especial con él, admite a los incredulos el pago una vez curados. Precio de la inyección, 4 pesetas. Confites antivenéreos para quienes no quieren usar inyecciones, 5 pesetas. Roob antisifilítico, 4 pesetas. De venta en todas las buenas farmacias.

## AGUAS MINERO-MEDICINALES, BICARBONATADO-SÓDICAS

VARIEDAD LITÍNICA

### VERIN

Provincia de Orense

Manantial Sousas: T.º 19º C.

Estas aguas, por su composición química y cantidades ponderables de los elementos que las integran, son las más análogas a las renombradas de Ems y Vichy; representando genuinamente la medicación hidro-mineral alcalina. Especialización dominante.—La LITIASIS y las UROPATIAS. Su alcalinidad (1.50 gramos de bicarbonatos por litro), la presencia de la LITINA y la ESCASEZ de ácido carbónico libre, explican su indiscutible eficacia en la LITIASIS RENAL ÚRICA, COLELITIASIS, CÓLICOS, NEFRÍTICO y HEPÁTICO, CISTO-LITIASIS ÚRICA INCIPIENTE, CATARRO VESICAL É INFARTO PROSTÁTICO. Especialización general.—Las BRADIFORIAS (ARTRITISMO, GOTA, OBESIDAD, DIABETES, las GASTRO-ENTEROPATIAS HIPERCLORHORIA, GASTRALGIA, ÚLCERA GÁSTRICA, CATARRO INTESTINAL CRÓNICO, DISENTERIA CRÓNICA) Y ESTADOS FLUJONARIOS CRÓNICOS DEL HIGADO Y BAZO.

Manantial Caldelañas.—T.º 24º C.

Se emplean en balneación, como coadyuvantes de las aguas de Sousas en las enfermedades anteriormente indicadas en algunas DERMATOSIS. Temporada oficial.—De 15 de Junio á 30 Septiembre. Médico-Director: D. Luciano Courel. Hay dos magníficos hoteles con mesas a la española y a la francesa y también buenas casas de huéspedes. Botella un litro, 1 peseta. Los pedidos al propietario, D. Fernando Debas, Alcalá, 31, Madrid, ó al administrador en Verin.

30 AÑOS DE ÉXITO

Tratamiento radical por las

**PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD**

del Dr. SCHINDLER BARNAY

Consejero Imperial y Médico Jefe del hospicio Príncipe Heredero Rodolfo á Marienbad.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Depósito general: F. GAYOSO Farmacéutico 2, Arenal 2, MADRID.

## ¡IMPOTENCIA!

se cura radicalmente en pocos días con las **PILDORAS POTENCIALES LLOPIS**. Son completamente inofensivas, y garantizados sus efectos contra la **IMPOTENCIA**. Farmacia LLOPIS, Ferraz, 3, Madrid.

Latín, Retórica, Geografía, Historia, Psicología

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato incluso el Francés. Las enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas. Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito á los jóvenes que, no habiendo dado aun principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse en el próximo Junio á examen de las mismas.

Darán razón: Preciados, 33, bajo, de 9 á 1.

## Las mil flores, descubrimiento

con su uso no hay enfermedad por aguda, crónica y dolorosa que sea, que no se aiv e cure; de los riñones, dolores de estómago, malas digestiones y todas las enfermedades de la orina, la piedra, catarros, cólicos nefríticos y todas sus causas, afecciones, etc. Premiadas y certificadas por la Ciencia médica, y por infinidad de enfermos curados. Con patente y marca registrada. Cajas á pesetas 5,50 una, y se manda certificada. Para más detalles con prospecto al herbolario D. Juan Bernal, Alamos, 26, Malaga, único depósito.

## CENTRO TAQUIGRAFICO

Trabajos de escritorio, conferencias, sermones, informes judiciales, apuntes de cátedra y cuanto se relacione con la Taquigrafía.

Lecciones generales y particulares á precios económicos.

37, Espíritu Santo, 37

## GELY

ES EL QUE MEJORE GUANTES

HACE EN ESPAÑA

Exportación inmensa al extranjero

GUANTES DE TODOS PRECIOS

Espoz y Mina, núm. 3.

## ¡Increible verdad!

Unica y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su costo.

Objetos de oro de ley garantizados (18 quilates) con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor, por su constante esplendor y limpieza, que los verdaderos.

**500 PESETAS se regalan á quien distinga estos brillantes ALASKA de los legítimos (negros).**

Anillo para caballero, oro y brillante, pesetas 50. Anillo para caballero (billo e muy grueso) pesetas 100. Alfiler para caballero, oro y brillante, 25 pesetas. Anillo para señora ó señorita oro y brillante, pesetas 25. Pendientes (par) para señoritas, oro y brillante, pesetas 25. Pendientes para señora, oro y brillante, pesetas 50. Pendientes para señora (brillantes gruesos) pesetas 100. Pendientes para niñas (verdadero regalo) pesetas 25.

Se envían franco de todo gasto or correo, en ca itas certificadas y declarada mercancía, envío para toda España y sus Islas. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarado. Envíese la medida de los anillos, tomándola con un hilo alrededor del dedo.

No se hacen descuentos; no se conceden representaciones, ni se envían catálogos, dibujos ni muestras. A todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devolverá inmediatamente su importe. Dirigirse al representante general y único de la **SOCIEDAD ORO Y BRILLANTES. Am: Alaska.**

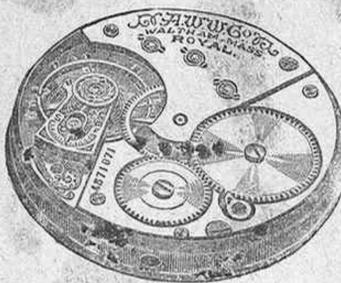
G. A. Buyas. Corso Romana, 18, MILÁN.—(ITALIA)



LO MEJOR  
PARA EL  
PELO  
PETROLEO GAL  
PARA LA  
BOCA  
ELIXIR GAL  
PARA LA  
PIEL  
Agua de Colonia  
GAL

## COLONIA DE ORIVE

Se pone á domicilio Agua de Colonia de Orive enviando á Bilbao 8,50 ps. por 2 litros ó 16 ps. por 4. En frascos desde 3 reales, farmacias.



## WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo como lo prueban la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la **Compañía Waltham** y por el agente general

ALBERTO MAURER

Calle de Sevilla, 2—Madrid

## LIQUIDACION VERDAD

MUEBLES DE LUJO

Ebanistería, Tapicería, Juegos de alcobas, Comedores, Armarios de luna, etc., etc.

35, Jacometrezo, 35.—MADRID

## AGUA MERINO

PREMIADA CON DIPLOMA DE 2.ª CLASE EN LA EXPOSICIÓN DE PEQUEÑAS INDUSTRIAS MADRILEÑAS

Sin rival para hermohear el cutis, haciendo desaparecer las arrugas, pecas, manchas y las huellas que deja la viruela. De venta en todas las Perfumerías.

Depósito general, Mayor, 56, Perfumería, Madrid.

# "LA MORTE CIVILE,, DEL DR. ROBERT



Ultimas y definitivas contorsiones del catalanismo parlamentario.